

## Retornos del capital social: el efecto sobre las rentas del trabajo

Rafael Rey

*Universidad de la República, Uruguay*

### RESUMEN

El artículo se sitúa en el marco de los estudios sobre el capital social individual y los mercados de trabajo. El capital social, un rasgo latente, producto de las relaciones entre las personas a través del que pueden obtenerse retornos instrumentales o expresivos. Este trabajo se centra en el análisis de los determinantes de las rentas del trabajo, con especial énfasis en el cometido que desempeña el capital social. El diseño de investigación analiza sus impactos junto a los años de educación, la experiencia laboral y el sexo de los entrevistados. Se trabaja con datos propios, representativos de la población económicamente activa de tres ciudades de Uruguay: Maldonado, Montevideo y Salto. Se construye una Escala de Capital Social utilizando los desarrollos metodológicos más reconocidos en la investigación internacional y se emplea un modelo de regresión múltiple con estimación a través del método de mínimos cuadrados ordinales en dos etapas (MC2E), como estrategia para superar posibles problemas de endogeneidad del capital social con la variable dependiente del modelo. Los resultados obtenidos permiten afirmar que el capital social impacta positivamente, con efectos propios, sobre las rentas del trabajo, al estudiarlo junto a otros activos de las personas.

**Palabras clave:** Capital social - rentas del trabajo - desigualdad social - educación - experiencia laboral.

## Returns on social capital: the effect on labor income

### ABSTRACT

The article is situated within the framework of studies on individual social capital and labor markets. Social capital, a latent feature, product of relationships between people through which instrumental or expressive returns can be obtained. This work focuses on the analysis of the determinants of labor income, with special emphasis on the role played by social capital. The research design analyzes its impacts together with the years of education, work experience and the sex of the interviewees. We work with our own data, representative of the economically active population of three cities in Uruguay: Maldonado, Montevideo, and Salto. A Social Capital Scale is constructed using the most recognized methodological developments in international research and a multiple regression model is used with estimation through the two-stage ordinal least squares method (LS2S), as a strategy to overcome possible endogeneity problems. of social capital with the dependent variable of the model. The results obtained allow us to affirm that social capital has a positive impact, with its own effects, on income from work, when studying it together with other people's assets.

**Key words:** Social capital - labor income - social inequality - education - work experience

Contacto con los autores: Rafael Rey ([rafael.rey@cienciassociales.edu.uy](mailto:rafael.rey@cienciassociales.edu.uy))

## INTRODUCCIÓN

El propósito de este trabajo es analizar el cometido que desempeña el capital social en las rentas del trabajo. Para ello se estudia a la población económicamente activa (PEA) de tres ciudades de Uruguay: Montevideo, la capital del país y dos ciudades del interior: Maldonado y Salto, a partir de datos propios, reunidos a través de la Encuesta de Movilidad Ocupacional y Trayectorias Educativas (EMOTE) que se aplicó en el año 2010 en Montevideo, en el 2011 en Salto y en el 2012 en Maldonado, y que cuenta con 3144 casos, estadísticamente representativos de la PEA de estas tres ciudades.

La desigualdad social es uno de los problemas de investigación clásicos en sociología. En este trabajo se parte del presupuesto de que la desigualdad en la distribución de las diferentes formas de capital, como el capital humano o el capital económico, genera desigualdad en la distribución de capital social y viceversa. Además, la acumulación en investigación social muestra la importancia de las redes sociales en múltiples aspectos de la vida de las personas (Flap, 1999; Lin, 2001; Li, 2013). Por ejemplo, algunos estudios apuntan a la importancia de las redes sociales para lograr grandes objetivos en la vida como salir adelante en la carrera laboral, encontrar un trabajo o una casa, pero también para mantenerse saludable o recibir apoyo en problemas cotidianos y personales (Lin y Erickson, 2008; Kadushin, 2013). Sin embargo, aunque el valor de las redes sociales para proporcionar capital social a los sujetos y a las comunidades y, como consecuencia, mejorar el bienestar social, se ha puesto en evidencia a través de una serie de estudios internacionales (Bailey y Marsden, 1999; Smith y Christakis, 2008; Egan et al 2008; Charuvastra y Cloitre, 2008) es necesario explorar con mayor profundidad de qué modo impacta en el bienestar de las personas, en especial en las rentas del trabajo, para el caso uruguayo.

### Capital social y teoría sociológica

La propuesta de investigación que se presenta apunta al estudio del capital social y su importancia en relación con los niveles de renta alcanzados por la población activa en Uruguay. Siguiendo a Nan Lin, entendemos por capital social a todos aquellos recursos sociales, tales como las relaciones interpersonales, integrados en la estructura social, a los que se tiene acceso y son movilizados en acciones intencionales (2009: 29).

Si bien se reconoce el principio de "agencia humana", es decir, que el individuo construye activamente su curso de vida a medida que toma decisiones y actúa, estas ocurrirán siempre dentro de las oportunidades y restricciones que impone el contexto histórico y social en el que se está inmerso.

El estudio de las redes y el capital sociales tiene una considerable tradición en sociología, autores como Bourdieu (1987), Coleman (1990), Granovetter (1973), Burt (2005) o Lin (2001), entre otros, reflexionan y aportan evidencia acerca de la relevancia de las redes sociales en la conformación del capital social y en su impacto en diferentes procesos sociales.

Los estudios sobre el capital social pueden agruparse en dos grandes enfoques: por una parte, la perspectiva de Coleman (1994), Bourdieu (1998), Granovetter (1974) y Lin (2001), que lo abordan desde una posición estructural, frente a la mirada culturalista de Putnam (1993) que lo asimila a una suerte de "virtud cívica". Este trabajo se decanta por la primera de las posiciones, el enfoque estructural, reconociendo que en su interior conviven orientaciones muy diferentes, por ejemplo, Coleman se posiciona desde el individualismo metodológico y Bourdieu desde el estructuralismo constructivista.

Pero es Nan Lin quien realiza los más importantes aportes a la conceptualización del capital social, desde lo que podríamos denominar el enfoque relacional del capital social, combinando y profundizando las perspectivas de Granovetter (1973) acerca de la importancia de los lazos débiles, y de Burt (1992), sobre la relevancia de los intermediarios para conectar zonas distantes de la estructura social.

Lin (2001) se propone contribuir a la elaboración de una teoría sobre capital social y redes para señalar la potencialidad de los recursos relacionales (capital social), al igual que ocurre con los recursos personales (educación, patrimonio, experiencia), en la consecución de logros individuales. Las personas tienden a mantener vínculos con individuos a los que consideran sus semejantes, de acuerdo con su posición social o por sus estilos de vida, a este tipo de relaciones Lin las denomina relaciones sociales homófilas. Con ellas se intenta reforzar la identidad y el reconocimiento, por tanto, es posible acceder a determinados recursos propios de esa red. Ahora bien, del mismo modo es posible observar relaciones heterófilas, que suelen ser menos frecuentes que las anteriores. Si bien estas relaciones se producen con individuos más alejados de los círculos próximos,

no por ello dejan de ser instrumentales para la consecución de determinados logros personales, entre otros y muy especialmente el acceso al empleo puede ser uno de ellos. Por tanto, el lazo débil no es necesariamente opuesto al fuerte, sino que puede resultar muy útil en determinados casos para superar un vacío estructural. En este planteamiento hay una cierta convergencia con Granovetter (1973), aunque subyace una diferencia sustantiva, mientras que para Lin, el *nonkin ties* (aquel vínculo que no pertenece al grupo familiar) representa la conexión con un individuo alejado del núcleo relacional del sujeto, pero que no es un agente extraño o esporádico, en cambio para Granovetter el *weak ties* (lazo débil) es un vínculo esporádico, desprovisto de cargas psicológicas, y que esencialmente permite el acceso a información estratégica. Se trataría de una teoría de acceso a la información más que una hipótesis acerca de la importancia de los lazos débiles, de acuerdo con la lectura de Lin.

La presencia de lazos débiles en un entramado de relaciones sociales donde predominan los lazos fuertes se explicaría por el "principio de búsqueda del prestigio" (Laumann, 1973), que sostiene que los sujetos tienden a buscar relaciones con individuos más prestigiosos que ellos, que se ubican en posiciones sociales superiores a través de los que intentan acceder a recursos de capital social que les permitan obtener logros personales. De acuerdo con este principio, los individuos situados en zonas intermedias de la estructura social tendrían mayores probabilidades de contar con relaciones heterófilas en ambos sentidos de la pirámide.

Lin (2001: 99-124) estudió la desigualdad social en las sociedades urbanas de China, analizando el impacto del capital social y del capital humano. Partió de la hipótesis que un déficit de capital social contribuiría a ampliar la brecha de la desigualdad social. La inequidad se expresa de dos formas, en términos de déficit de capital y déficit de retornos. A tales efectos, Lin emplea el generador de posiciones, instrumento que permite recuperar un conjunto de contactos significativos del entrevistado, identificados de acuerdo con su posición ocupacional. Con esa información establece una escala de capital social, que, junto a otras dimensiones relevantes, contribuiría a explicar el logro de estatus, la movilidad social o las rentas del trabajo.

Las conceptualizaciones teóricas en torno al capital social interpersonal, si bien presentan variantes a lo largo del tiempo, mantienen un hilo conductor desde sus orígenes hasta los más recientes desarrollos teóricos.

Al momento de proyectar el tratamiento de esta dimensión en el presente trabajo, el planteo de Nan Lin (2008) es el que mejor elabora tanto los aspectos teóricos como la operacionalización de los conceptos, a los efectos de la hipótesis que se planteará. En el plano conceptual, su idea fuerza es que las personas que tienen un número importante de contactos, un espectro amplio de amigos o conocidos en diferentes posiciones sociales y que algunos de ellos cuenten con ocupaciones de alto estatus, obtienen mejores resultados ocupacionales. En el plano metodológico, propone generar una escala a través del generador de posiciones, una alternativa que operacionaliza con claridad a sus proposiciones conceptuales, y que es una solución superadora al abordaje estructural de Granovetter y a las propuestas más recientes de Burt (2009). La tesis que subyace en *The strength of weak ties* (Granovetter, 1983), privilegia los contactos frágiles frente a los fuertes, por su capacidad para ejercer de puente entre regiones alejadas del círculo de relaciones más próximo. En efecto, si los contactos no tienen esta capacidad es más probable que provean más de lo mismo: esto es, información redundante. En su génesis es una tesis basada en las características estructurales de las redes, siendo bastante compleja de operativizar. Los investigadores a menudo usan como proxy la intensidad emocional de los vínculos para distinguir entre lazos fuertes y débiles. Nan Lin se encuentra en una posición alternativa en este debate, mide los recursos "incrustados" en una red a través un sistema de posiciones ocupacionales. En este sentido aborda las características composicionales de las redes personales y entiende que tanto los lazos débiles como los fuertes, son importantes para el logro de resultados ocupacionales. Dependiendo del momento de la carrera laboral, el sector de actividad a que se pertenezca, el sexo y otra serie de características, hacen que en algunas circunstancias se privilegien los lazos fuertes y en otras los débiles. Por lo tanto, para este trabajo, la tesis original de Granovetter resulta de relevancia, pero a partir de la reformulación propuesta por Lin.

Para Bourdieu (1980), el capital social es un constructo teórico cuya demostración queda soslayada y su plausibilidad explicativa enmarcada dentro de una teoría más amplia de la reproducción social, por tanto sus propuestas resultan complejas para ponerlas a prueba con la información disponible, y sus pretensiones exceden los alcances de este estudio, de todos modos la idea de incluir al capital social en el marco de una teoría explicativa de la

reproducción social, aporta elementos para inspirar este trabajo.

En cuanto a la tesis de Coleman (1988) acerca de la relación entre capital social y logro educativo, se entiende que ambas dimensiones se complementan y que tienen efectos sobre los logros ocupacionales, pero que no necesariamente el capital social precede y determina los logros educativos, por tanto, serán tratadas como dos variables independientes.

## El capital social y los ingresos personales

El análisis de los determinantes de los ingresos personales es una cuestión largamente debatida en ciencias sociales (Atkinson y Bourguignon, 2000; Lee, 1999; Piketty, 2015, Barro, 2008). En particular, la rentabilidad de la educación es uno de los aspectos que más se tienen en cuenta al estimar los ingresos. La mayor parte de los enfoques coinciden en considerarla como un bien de inversión que aumenta la probabilidad de que un individuo perciba salarios más elevados. La decisión de adquirir educación adicional va a estar influida por los costos individuales directos y por las consecuencias que puede tener en las oportunidades de empleo y en los niveles futuros de renta. Esto ha sido bien descrito en la bibliografía sobre rendimientos de la educación (Becker, 1967; Heckman; 1999, Mincer, 1974).

A través de la "ecuación de ingresos" de Mincer se evalúa el impacto de un año adicional de estudios en las rentas del trabajo de los individuos (Harmon *et al.*, 2003), se estima por Mínimos Cuadrados Ordinales (MCO) usando como variable dependiente el logaritmo de los ingresos, por una cuestión de transformación, para que la ecuación opere como una suma, que es la forma más sencilla de explicación. Como variables independientes se incluyen los años de educación, la experiencia laboral y el cuadrado de ésta.

$$\ln(Y) = \beta_0 + \beta_1 AE + \beta_2 Exp + \beta_3 Exp^2 + \varepsilon$$

Donde: **Y** son los ingresos del individuo, **AE** es el número de años de educación formal completada, **Exp** son los años de experiencia laboral y  **$\varepsilon$**  es el término de perturbación aleatoria que presenta una distribución normal.

La función de ingresos de Mincer analiza el rendimiento marginal de la educación y de la experiencia por año adicional. Si suponemos cumplidas las hipótesis bajo las que se desarrolla esta ecuación, el valor del coeficiente de los años

de educación formal se interpreta como la tasa de rendimiento media de un año adicional de estudio. Por otra parte, conforme aumenta la experiencia, los ingresos individuales aumentan, pero cada año de experiencia tiene un efecto sobre los ingresos menor que el anterior, se espera que, al ser la función cóncava con relación a la experiencia, la estimación de  $\beta_2$  sea positiva y la de  $\beta_3$  sea negativa.

Pero además de la educación y la experiencia, otros factores se han tenido en cuenta para estimar el ingreso. El sexo de los ocupados ha sido tradicionalmente incorporado en el cálculo, debido a la conocida brecha salarial entre varones y mujeres. Menos frecuente ha sido la incorporación del capital social como determinante de los ingresos personales. Es así como, en el presente trabajo, interesa incorporar esta variable, a efectos de analizar su impacto sobre el ingreso, al controlar dimensiones de tal importancia como la educación, la experiencia y sexo, que han sido ampliamente estudiadas.

En referencia a la literatura sobre capital social e ingreso, es necesario remitirse nuevamente a los trabajos de Lin. Al momento de estimar el salario percibido Lin (2001: 118) incluye al capital social junto a otras características como el sexo, la edad, la experiencia, contar con certificaciones universitarias, el sector de actividad en el que se desempeña el trabajador, el prestigio de la ocupación y la membresía en el Partido Comunista, para el caso de China.

Considera que en la medida que el capital social presente valores altos, pueden ser cruciales sus efectos para que una persona consiga un puesto de trabajo de alto estatus y con buena remuneración. El trabajo de Lin hace especial énfasis en el aporte diferencial del capital social a las rentas del trabajo.

Se consideran en la presente investigación, rentas del trabajo, a las remuneraciones obtenidas por concepto de salarios, comisiones y retribuciones por servicios personales. Se excluyen las rentas del capital, las prestaciones sociales y las transferencias entre hogares.

## MÉTODO

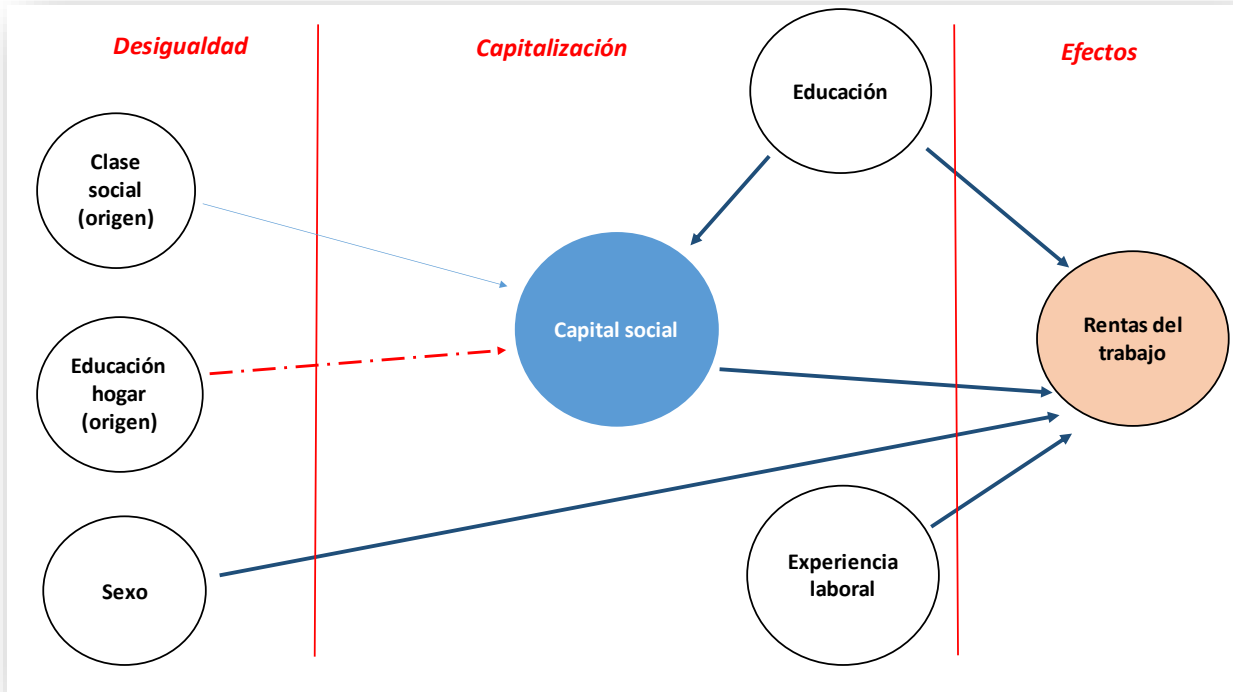
### Hipótesis

A partir del problema inicial planteado, se deriva la siguiente conjetura: a mayor magnitud de capital social, las rentas del trabajo se incrementan, con independencia de los efectos

propios de los años de educación, la experiencia laboral y el sexo.

En referencia a la teoría del capital humano, la pretensión es demostrar que las desigualdades observadas en las rentas alcanzadas no son

meramente una función de los rendimientos escolares y la experiencia laboral acumulada, sino que también el capital social aporta efectos propios que ponen en cuestión la tesis que exhibe la economía clásica.



**Gráfico 1.** Esquema de análisis.

### Modelo analítico

En el esquema de análisis del Gráfico 1 se resaltan las líneas entre aquellas variables que se prevé que haya un mayor impacto en la dirección indicada por la flecha. Educación: medida en cantidad de años de estudio aprobados en la enseñanza formal por el entrevistado, experiencia: medida en cantidad de años de trabajo remunerado (formal e informal), sexo: entendido como la autoidentificación de los entrevistados como mujer o varón, y capital social: representado a través de la Escala de Capital Social (ECS). Se espera que este conjunto de variables tenga efectos directos sobre las rentas del trabajo (logaritmo del ingreso), de acuerdo con la hipótesis planteada: a mayor magnitud del capital social, las rentas del trabajo mejoran, con independencia de los efectos propios de los años de educación, la experiencia laboral y el sexo. No se desconoce la importancia de la educación sobre los ingresos, pero se sostiene

que el capital social adiciona efectos positivos propios en el incremento de las rentas del trabajo.

Ahora bien, el modelo propuesto, desde el punto de vista teórico supone que la acumulación de capital social fue anterior a la obtención de los actuales salarios percibidos, que hay antecedencia temporal de la dimensión capital social frente a la variable resultado. Pero como no disponemos de información que nos asegure esto de manera categórica, eventualmente podría presentarse un problema de endogeneidad con la variable dependiente. Así como el modelo conceptual plantea que el capital social es una variable predictora del ingreso, podría objetarse este razonamiento y plantearse, por el contrario, que el capital social sea un resultado del ingreso, porque lógicamente contar con mejores ingresos puede contribuir a ampliar y diversificar los contactos sociales (Puga y Soto 2018; Portes, 1998). Si bien podría argumentarse que esto es algo

relativamente habitual en ciencias sociales, ya que no es posible trabajar con experimentos controlados, en este trabajo se entiende que es necesario despejar dudas y contar con un reaseguro de que el modelo esté bien especificado y permita analizar adecuadamente el efecto del capital social sobre las rentas del trabajo (Narayan y Pritchett, 1999).

En ausencia de datos longitudinales, que permitirían establecer la antecendencia temporal de las variables explicativas, respecto de la variable a explicar, este potencial problema puede abordarse en el plano econométrico con el método de *mínimos cuadrados de dos etapas* (MC2E). Se trata de una técnica estadística que aborda el problema de la endogeneidad de una o más variables explicativas en los modelos de regresión múltiple (Gujarati, 2003: 743-764). Su principal objetivo es evitar que una o más variables explicativas incluidas en un modelo, estén correlacionadas con el término del error y poder realizar estimaciones eficientes de mínimos cuadrados ordinales (MCO). Los modelos de regresión lineal asumen que los errores de la variable dependiente no están correlacionados con las variables independientes. Cuando este no es el caso, por ejemplo, cuando las relaciones entre las variables son bidimensionales, la regresión lineal mediante MCO deja de proporcionar estimaciones óptimas. El MC2E utiliza variables instrumentales que no estén correlacionadas con los términos del error para calcular los valores estimados de las variables que presenten problemas, y después utiliza dichos valores calculados para estimar un modelo de regresión lineal para la variable dependiente. Dado que los valores calculados se basan en variables que no están correlacionadas con los errores, los resultados del modelo en dos fases son mejores que en la regresión original.

La herramienta que utiliza el MC2C son variables que se denominan en la literatura econométrica como variables instrumentales (VI). Consiste en emplear variables exógenas, es decir, que no integren el modelo, y que sean antecedentes de la variable explicativa, pero que a la vez no se encuentren fuertemente correlacionadas con la variable a explicar, para diseñar un modelo de estimación.

En el modelo de regresión con variable instrumental, se sustituyen los efectos netos de la variable endógena y se incorpora el producto de la interacción de ésta con una variable exógena.

En este trabajo, se utilizará como variable instrumental: la "educación del hogar de origen", que tiene un importante potencial en la obtención de capital social. Se mide en cantidad de años alcanzados en la educación formal por los padres del entrevistado, en caso de contar con los dos progenitores en el hogar de origen (cuando el entrevistado tenía 15 años), se adopta el criterio de dominancia: los años de educación del progenitor que haya acumulado mayor cantidad será el dato que se registrará en la variable "educación del hogar de origen". Partiendo del supuesto de que el nivel educativo alcanzado por los adultos referentes del hogar de origen es anterior a la obtención del capital social de los entrevistados y que existe influencia de la educación del hogar de origen sobre el tipo de red a la que el sujeto se inserta: a mayor educación del hogar de origen, más y mejores serán los contactos a los que acceda el individuo y por ende tendrá mayor puntaje en la escala de capital social.

### La Escala de Capital Social (ECS)

Para la construcción de la ECS en este artículo se emplea el módulo específico sobre capital social incluido en la EMOTE (2010-2012). En esta encuesta se incluye una medida que es una adaptación propia del *generador de posiciones* (Lin, 2008), donde se le presenta a los entrevistados una selección intencional de la gama de ocupaciones presentes en el Uruguay, agrupadas en 10 categorías: (1) profesiones liberales de mayor frecuencia en el Uruguay; (2) Gerentes; (3) Docentes; (4) Funcionarios públicos en tareas administrativas; (5) Pequeños propietarios; (6) Administrativos en empresas privadas; (7) Trabajadores manuales calificadas; (8) Empleados del transporte; (9) Obreros de la construcción (10) Obreros de la industria. De este modo se intentó cubrir todo el espectro ocupacional, así como las distintas ramas de actividad.

**Tabla 1.***Generador de posiciones de la EMOTE*

¿Usted tiene algún familiar, amigo o conocido que trabaje como...? (puntajes ISEI)	Sí %	Familiares %	Amigos %	Conocidos %
1. Médico (88), contador (69), ingeniero (71), abogado (85), arquitecto (69)	63,5	22,9	17,9	22,7
2. Gerente (70)	33,1	7,9	8,1	17,1
3. Profesor de secundaria (69), Maestro (66)	57,3	21,2	15,4	79,3
4. Administrativo en la administración pública (54)	54,5	17,7	16,0	20,7
5. Dueño de pequeño comercio (43)	57,3	12,8	13,1	31,4
6. Administrativo de empresa privada (39)	54,1	15,3	18,3	20,5
7. Mecánico (34), soldador (30), tornero (34)	59,2	14,1	15,9	29,1
8. Taxista (30), chófer de bus (30)	31,6	7,6	7,5	16,4
9. Albañil (29), pintor (29), plomero (33)	70,8	23,6	14,9	67,7
10. Obrero de fábrica (24)	32,1	8,6	7,9	15,6

Fuente: EMOTE, 2010-2012 entre paréntesis los valores del International Socio-Economic Index (ISEI) para cada ocupación.

Esta versión del *generador de posiciones* no se aparta de la idea original de Lin y colaboradores, intentando aportar mayor evidencia, al replicar su metodología, a la medición del capital social. Es de destacar que los distintos *generador de posiciones* empleados a lo largo del tiempo y en los distintos países, siempre han presentado sutiles variantes, tanto en las ocupaciones incluidas, como en su número (Snijders y Flap: 2008): *The measures of the generador de posiciones and its relationship with other measures of social capital*, y van der Gaag, Appelhof y Webber (2012): *Ambiguitá nelle risposte al Generador de posiciones*, hacen una amplia revisión de su uso y reflexionan sobre las variantes identificadas en los trabajos de investigación internacionales. También se tomó en consideración el trabajo de Li, Savage y Warde. (2008), que emplea un *generador de posiciones* que considera 11 ocupaciones, con buenos resultados para la construcción de una escala de capital social para el caso británico.

Por tanto, este trabajo va en ese sentido, hacer los ajustes que se entienden convenientes,

teniendo en cuenta la experiencia internacional a la fecha, así como las características del Uruguay.

El ajuste que se realiza consiste en colocar más de una ocupación en algunas de las diez posiciones ocupacionales propuestas, tal como se observa en la Tabla 1., de tal modo que la posibilidad de contar con algún contacto que se desempeñe en alguna de esas posiciones ocupacionales incluidas sea mayor, evitando casos de personas que cuentan con muy pocos contactos o incluso con ninguno, pero que en realidad es producto del acotado set de opciones y no de que su red sea muy estrecha. A la vez, al colocar varias ocupaciones agrupadas y no en forma individual, se evita privilegiar a quienes cuentan con contactos redundantes cuando se incluyen en el *generador de posiciones* ocupaciones con características muy similares. Hay en esto una doble ventaja, la posibilidad de captar contactos entre los entrevistados es mayor, sin generar una varianza artificial en el tamaño de la red. Ese ha sido uno de los puntos vulnerables de los *generadores de posiciones* empleados hasta el momento, con esta alternativa se intenta superar este escollo y

lograr captar mejor la composición de la red de relaciones de los entrevistados. Por ejemplo en la encuesta ENES de Chile, usando un *generador de posiciones* con 12 preguntas que refieren a 12 posiciones ocupacionales concretas, se obtuvo un 15% de casos sin información (Espinoza, Rey, Barozet, 2021), en China, también con 12 ocupaciones, se obtuvo un 11% de casos sin información (Lin, 2008), en la *Netherlands Longitudinal Lifecourse Study* (NELLS), donde se usaron 20 posiciones ocupacionales, no se obtuvo información al respecto del 5,6% de la muestra, y en el *Survey of England* (TPSE) con 11 ocupaciones, no respondieron estos ítems el 5,6 de los encuestados. En la EMOTE se utilizaron 20 posiciones ocupacionales, agrupadas en 10 categorías, y solo en un 3,4% de los casos no se obtuvo información. Esto es muy positivo, se entiende que no es razonable pensar que un número tan elevado de la población puntúe cero en la ECS. Ciertamente es que, al acotar el número de posiciones sociales a mencionar, el tamaño de la red, una de las dimensiones del índice, puede quedar acotado, pero entendemos que esto no afecta a la composición del capital social, porque en general, en los trabajos más representativos, a pesar de incluir más preguntas no se suele superar el número de 10 menciones, dado que por cada pregunta hay una única ocupación a señalar.

Luego de hechas las consideraciones sobre la variante empleada en la captación de los datos, se pasa a la construcción de la escala. En esta parte seguimos estrictamente el modelo clásico de Lin y colaboradores.

## RESULTADOS

### ACP para el generador de posiciones

Se emplea un ACP y no un índice sumatorio simple para generar la escala, por varias razones. El ACP permite obtener información acerca de la interdependencia entre las variables examinadas, es decir, permite hallar asociaciones entre las variables disponibles y reducir el número de estas para facilitar su análisis. Con un índice sumatorio simple, se podrían estar incluyendo variables que aportan poca información al estudio o información redundante.

El ACP busca la estructuración de un conjunto de datos multivariado mediante la reducción del número de variables originales, que son combinaciones lineales de aquellas que recogen la mayor parte de la variabilidad del conjunto inicial de variables.

Este procedimiento factorial permite generar nuevas variables que expresan información acerca del conjunto de los datos, y elimina aquellas variables que no contribuyen al índice.

También identifica aquellos factores que retienen la mayor variabilidad de datos.

Los nuevos factores generados, cuando el análisis arroja dos o más factores, cumplen con las características de ser estadísticamente independientes, bajo el supuesto de normalidad, y de no estar correlacionados. A la vez que, al interior de cada nuevo factor generado, las variables incluidas se encuentran fuertemente correlacionadas. Algo que los índices sumatorios simples o ponderados, no aseguran.

Por estas razones es que, en toda la literatura sobre construcción de escalas a partir del generador de posiciones, se opta por construirlo a partir de un Análisis de Componentes Principales (ACP) (Lin y Dumin, 1986; Lin, Fu y Hsung, 2001; Van der Gaag, 2012; Li, 2015),

Es así como con los datos obtenidos se procede a la construcción de los tres indicadores necesarios que señalamos anteriormente, y que serán reunidos para realizar el ACP.

Tamaño de la red: compuesto por el número de contactos. Máximo prestigio: se obtiene a partir del puntaje International socio-economic index (ISEI) (Ganzeboom et al, 1992) del contacto con mayor estatus socio-ocupacional. Rango de prestigio: es el producto de la distancia entre el mayor y el menor puntaje ISEI obtenido entre las ocupaciones mencionadas por el entrevistado.

Posteriormente se procede a realizar el ACP para ver si efectivamente existe una estructura factorial subyacente entre las tres variables derivadas del generador de posiciones o eventualmente se genera más de un factor o hay que reducir dimensiones.



**Tabla 2.**

*Correlaciones entre indicadores de capital social*

VARIABLES	R <sup>2</sup>
Tamaño de la red: Máximo estatus	0,707
Tamaño de la red: Rango de estatus	0,796
Rango de estatus: Máximo estatus	0,918
Alpha de Cronbach = 0,78	

Fuente: EMOTE, 2010-2012.

Como puede observarse existe una correlación muy alta entre los tres indicadores que componen el índice, destacándose muy especialmente la que se produce entre el rango de prestigio y el máximo prestigio. Estas correlaciones nos permiten avizorar que entre estos indicadores es posible encontrar una estructura factorial. Las correlaciones entre los indicadores de capital social son positivas y fuertes, como se observa en la Tabla 2, lo cual indica con alta probabilidad que se agrupan en un único factor.

La asociación positiva, sin embargo, no muestra necesariamente una pauta estrictamente lineal. La posibilidad de variación está constreñida por el tamaño de la red, de forma que redes más

grandes pueden alcanzar con más probabilidad que las redes pequeñas los máximos y mínimos de la escala ISEI de las ocupaciones.

También el Alpha de Cronbach, coeficiente que analiza la asociación entre los tres ítems que conforman la escala, arroja un valor muy alto de 0,78.

Considerando que las correlaciones son altas y positivas, las variables se someten a ACP con la conjetura de que pueden agruparse en un mismo factor. El análisis se realiza sobre variables centradas y normadas como una forma de evitar las distorsiones que establecen las diferencias notorias de las varianzas de los ítems.

**Tabla 3.**

*Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) y prueba de Bartlett*

Medida de adecuación muestral KMO		0,606
Prueba de esfericidad de Bartlett	Chi-cuadrado	5.725,679
	Gl	3
	Sig.	0,000

Fuente: EMOTE, 2010-2012.

La prueba de esfericidad de Bartlett evalúa la aplicabilidad del ACP a las variables estudiadas. El modelo es significativo (se rechaza la hipótesis nula, Ho) se puede aplicar el análisis factorial, dado que el p-valor es menor a 0,05.

La media de adecuación muestral KMO contrasta si las correlaciones parciales entre las variables son suficientemente pequeñas. Permite comparar la magnitud de los coeficientes de correlación observados, con la magnitud de los coeficientes de correlación parcial. El estadístico KMO varía

entre 0 y 1. Los valores pequeños indican que el análisis factorial no es conveniente realizarlo, dado que las correlaciones entre los pares de variables no pueden ser explicadas por otras variables. Los valores menores que 0,5 indican que no debe utilizarse el análisis factorial con los datos muestrales que se están analizando. La prueba de KMO, para el conjunto de variables que se utilizan en este trabajo es mayor a 0,05, aceptamos la Ho, tiene sentido hacer un análisis factorial.

**Tabla 4.***Varianza explicada*

Componente	Autovalores iniciales			Sumas de las saturaciones al cuadrado de la extracción		
	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado
1	2,556	85,204	85,204	2,556	85,204	85,204
2	0,391	13,031	98,235			
3	0,053	1,765	100			

Fuente: EMOTE, 2010-2012.

**Tabla 5.***Análisis factorial resultante*

Variables	Carga factorial
Rango de estatus	0,975
Máximo estatus	0,934
Tamaño de la red	0,856

Fuente: EMOTE, 2010-2012.

Según el criterio de Kaiser: que conserva los factores cuyo valor asociado sea  $> 1$ , se debe realizar el análisis con un solo factor. De acuerdo con el criterio de la varianza: que conserva aquellos factores cuya variabilidad explicada es mayor al 75%, el factor 1 explica un 85% de la varianza.

Este resultado es muy alentador, en primer lugar, porque se genera un único factor, del mismo modo que ocurre en la mayoría de los trabajos que utilizan el *generador de posiciones*. Además, el factor resultante presenta un valor muy alto de la varianza explicada: 85,2%, de los más altos que se han podido observar en la literatura, al menos de los trabajos que publican los autovalores y demás pruebas estadísticas. Por ejemplo, en el libro compilado por Lin y Erikson,

2008: *Social Capital. An international research program*, que reúne 4 trabajos que emplean el *generador de posiciones*, la varianza explicada por el factor resultante, en dos de los trabajos que publican el valor, es de 50,3% y 55,7% respectivamente. Por lo tanto, se puede afirmar que el índice que se construye es sumamente robusto en función de los valores que presenta, se ajusta a la propuesta original de generar un único factor y supera todas las pruebas estadísticas recomendadas.

Como resultado del análisis de componentes principales, recuperamos el puntaje factorial del factor que conservamos, generando de este modo una puntuación normalizada, con media 0 y desvío estándar 1. En la Tabla 6. se observan las medidas que adopta el índice.

**Tabla 6.***Escala de capital social. Medidas de tendencia central y dispersión*

N	Mínimo	Máximo	Media	Desvío estándar	Factor resultante
3.144	-2.54	1.22	0	1	85,2%

Fuente: EMOTE, 2010-2012.

### Las rentas del trabajo

Los efectos del capital social sobre los logros personales de los entrevistados se pueden expresar de diferente modo: en la movilidad social, en el estatus, el tipo de empleo, la salud o las rentas del trabajo, entre otras dimensiones. Como se menciona en los antecedentes, la conceptualización de esta categoría responde a la exigencia de establecer si contar con una buena

dotación de capital social, mejora las oportunidades de los sujetos y atenúa la desigualdad en los resultados que obtienen en términos de bienestar personal. Para el análisis de la hipótesis propuesta, se parte de la ecuación de Mincer, y se incorpora secuencialmente el sexo y la escala de capital social. El modelo propuesto quedaría integrado de la siguiente manera, siendo S el sexo (Varón es la categoría dereferencia) y ECS la escala de capital social:

$$\ln(Y) = \beta_0 + \beta_1 AE + \beta_2 Exp + \beta_3 Exp^2 + \beta_4 S + \beta_5 ECS + \epsilon$$

**Tabla 7.**

*Matriz de correlaciones de las variables a incluir en la regresión lineal (n=3144)*

	Y	AE	EXP	EXP <sup>2</sup>	S	ECS
Y	1					
AE	0,29	1				
EXP	0,07	-0,12	1			
EXP <sup>2</sup>	0,06	-0,14	0,96	1		
S	0,04	-0,13	0,09	0,09	1	
ECS	0,12	0,44	0,03	0,01	0,01	1

Fuente: EMOTE 2010-2012.

(Y = ingresos; AE = años de estudio; EXP = experiencia; EXP<sup>2</sup> = experiencia al cuadrado; S = sexo; ECS = escala de capital social; EO = educación del hogar de origen).

En la Tabla 7. se presenta la matriz de correlaciones para determinar si existe multicolinealidad entre las variables que serán incluidas en la ecuación. Como se observa, la "escala de capital social" (ECS) y los años de educación es la correlación que presenta valores más altos, sin embargo, el porcentaje de varianza que comparten, que es igual al cuadrado del coeficiente de correlación, es apenas 19%, que, al ser moderadamente bajo, no hace que se decida excluirlas del modelo.

También la correlación entre "experiencia" (EXP) y "experiencia al cuadrado" (EXP<sup>2</sup>) es muy alta, pero esto es algo esperable, dado que una es el cuadrado de la otra y su inclusión es meramente instrumental, dado que cada año de experiencia

tiene un efecto sobre los ingresos menor que el anterior, entonces la experiencia al cuadrado, con un β negativo, amortigua el efecto de un año adicional de experiencia. El resto de las correlaciones muestran coeficientes muy bajos.

En la Tabla 8. se presentas tres modelos. Para estimar los β de la regresión lineal se usó el método de estimación que empieza considerando la ecuación de Mincer en su versión clásica, incluyendo como variable dependiente el logaritmo del ingreso y como variables independientes: los años de educación, la experiencia y la experiencia al cuadrado, Posteriormente otros dos modelos incorporan una variable a la vez, en primer lugar, el sexo y posteriormente el capital social.

**Tabla 8.***Regresión MCO sobre logaritmo del ingreso (n=3144)*

VARIABLES	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3
Constante	7,64 (0,00) ***	7,34 (0,00) ***	7,09 (0,05) ***
AE	0,10 (0,00) ***	0,11 (0,00) ***	00,10 (0,00) ***
EXP	0,04 (0,00) ***	0,04 (0,00) ***	00,04 (0,00) ***
EXP <sup>2</sup>	0,00 (0,00) ***	0,00 (0,00) ***	00,00 (0,00) ***
S		-0,46 (0,02) *	-0,45 (0,03) *
ECS			00,10 (0,01) *
R <sup>2</sup>	0,33	0,40	00,42

Fuente: EMOTE 2010-2012.

Error estándar entre paréntesis. Niveles de significación \*\*\* = 99%, \*\* = 95%, \* = 90%, n/s = no significativa (Y = ingresos; AE = años de estudio; EXP = experiencia; EXP<sup>2</sup> = experiencia al cuadrado; S = sexo; ECS = escala de capital social; EO = educación del hogar de origen).

Los valores de los coeficientes revelan en los distintos modelos los efectos de las variables explicativas sobre el logaritmo del ingreso, En el modelo Mincer original los valores para la educación y la experiencia son significativos, los años de educación tienen un efecto mayor que los años de experiencia. Y explican un tercio de la varianza de los ingresos como suele ser lo usual.

Al introducir la variable sexo (categoría de referencia varón) en el segundo modelo, esta resulta significativa y con signo negativo, es así como la condición de mujer hace que el logaritmo del ingreso disminuya. En tanto los valores de los coeficientes no estandarizados del resto de las variables, así como los errores estándar y la significación, se mantienen estables, incrementándose el R<sup>2</sup> de 0,33 a 0,40. El modelo es más preciso y explica más varianza, la incorporación del sexo es muy importante, dado que los ingresos de mujeres y varones mantienen diferencias sustantivas, aun controlándolo por años de educación y experiencia.

En el tercer modelo se introduce la escala de capital social, la estabilidad de este modelo respecto a los anteriores es prácticamente

**Tabla 9.***Matriz de correlaciones entre las variables endógenas y la variable instrumental*

	Y	ECS	EO
Y	1	0,12	0,16
ECS		1	0,30
EO			1

Fuente: EMOTE 2010-2012. Y = ingresos; ECS = escala de capital social; EO = educación del hogar de origen.

idéntica, no varían coeficientes ni errores estándar y todas las variables son significativas, el capital social tiene un efecto positivo sobre el logaritmo del ingreso y hace que el R<sup>2</sup> pase de un 0,40 a un 0,42, vuelve a crecer la precisión pero menos que con el sexo, su efecto es positivo y el  $\beta$  no estandarizado indica que por cada punto de capital social, el ingreso se incrementa un 10%. Este es un hallazgo muy importante, que confirma en buena medida las conjeturas iniciales del trabajo.

Este apartado podría concluir aquí con este hallazgo exitoso sobre los efectos positivos y sustantivos del capital social sobre las rentas del trabajo, controlando los efectos de la educación, la experiencia y el sexo. Ahora bien, el modelo propuesto, como se mencionó más arriba, desde el punto de vista teórico supone que la acumulación de capital social fue anterior a la obtención de las actuales rentas del trabajo, pero como este supuesto puede contener problemas de endogeneidad, empleamos el MC2E, para resolver este obstáculo.

A continuación, se presentan los resultados del MC2E.

La educación del hogar de origen (EO), como se observa en la Tabla 9. se encuentra moderadamente asociada con la escala de capital social (0,30), pero su asociación con el ingreso es más débil (0,16), de este modo se contempla el requisito econométrico para poder plantear un modelo de regresión en dos etapas.

El paso siguiente será instrumentalizar el modelo seleccionado, para resolver el posible problema de endogeneidad entre el capital social y los ingresos, utilizando la variable EO.

$$(1) \quad ECS = \beta_0 + \beta_1 AE + \beta_2 Exp + \beta_3 Exp^2 + \beta_4 S + \beta_5 EO + \epsilon$$

En la primera etapa entonces, la ECS se sitúa como variable dependiente que es regresada incluyendo: "Años de estudio" (AE), "Experiencia" (EXP), "Experiencia al cuadrado"  $EXP^2$ , "Sexo" (S) y "Educación del hogar de origen" (EO)

En la primera etapa, se corre un modelo de regresión lineal donde cada variable explicativa, junto con la variable exógena, es regresada sobre la variable endógena. Se obtienen los valores predichos de esta regresión, y se incorporan en la segunda etapa sustituyendo los valores de la variable endógena. En el presente caso, la primera etapa se formaliza en los siguientes términos:

En la segunda etapa, la regresión de interés se calcula como de costumbre, excepto que en los valores de ECS (variable endógena) se sustituyen con los valores predichos a partir de la primera etapa.

$$(2) \quad \ln(Y) = \beta_0 + \beta_1 AE + \beta_2 Exp + \beta_3 Exp^2 + \beta_4 S + \beta_5 ECS \text{ (instrumentalizada)} + \epsilon$$

**Tabla 10.**

*Regresión MCO sobre logaritmo del ingreso, con variable instrumental educación del hogar de origen en el capital social y otras variables explicativas*

Variabes	$\beta$	$\beta$ estandarizados	FIV	Tolerancia	VI
Constante	7,92 (0,05) ***				8,37 (0,00) ***
AE	0,10 (0,00) ***	0,51	1,30	0,77	0,06 (0,00) ***
EXP	0,04 (0,00) ***	0,59	11,65	0,09	0,03 (0,00) ***
EXP <sup>2</sup>	0,00 (0,00) ***	-0,39	11,69	0,09	0,00 (0,00) ***
S	-0,45 (0,03) *	-0,28	1,03	0,97	-0,41 (0,00) ***
ECS/ ECS instr.	0,10 (0,01) *	0,11	1,26	0,80	0,47 (0,00) ***
R <sup>2</sup>	0,42				0,25
F	362,93				144,80
Valor p	0,00				0,00

Fuente: EMOTE 2010-2012.

Error estándar entre paréntesis. Nivel de significación \*\*\* = 99%, \*\* = 95%, \* = 90%, n/s = no significativa (Y = ingresos; AE = años de estudio; EXP = experiencia;  $EXP^2$  = experiencia al cuadrado; S = sexo; ECS = escala de capital social; EO = educación del hogar de origen).

Al instrumentalizar la variable ECS, se incrementan notoriamente sus efectos sobre el ingreso, y la educación modera su impacto sobre la variable de destino. Los instrumentos son fuertes como lo indica el valor de F de 144,80.

Es importante destacar que, en el modelo de Variables Instrumentales, la escala de capital social, así como el resto de las variables explicativas, mantienen un efecto significativo y positivo sobre el logaritmo del ingreso, pero con la particularidad que el capital social mejora la

capacidad predictiva sobre el logaritmo del ingreso, pasando el  $\beta$  de un 10% a uno de un 47% al instrumentalizar el modelo, por cada desvío estándar en el capital social, el logaritmo del ingreso se incrementa un 47%, manteniendo constantes el resto de las variables.

Al tomar en consideración los  $\beta$  estandarizados, se puede establecer qué variables son las que tienen mayor relevancia en el modelo. Pero aquí lo que importa destacar es que, aplicando el método MC2C, se tiene el reaseguro de que el capital social antecede a las rentas del trabajo. Más que por el incremento de los valores del  $\beta$ , este instrumento estadístico permite dar mayor consistencia lógica al modelo explicativo planteado.

Volviendo sobre el modelo conceptual trazado al inicio del artículo, como era de esperar, la educación y el sexo aportan varianza al modelo explicativo de las rentas del trabajo, la experiencia algo menos y el capital social logra aportar varianza explicativa, compitiendo contra dos de las variables que históricamente han aportado mayor capacidad explicativa al ingreso.

Los intentos por hacer competir nuevas variables con estas dos grandes dimensiones no han sido sencillas. Incorporar el capital social es un verdadero desafío, en primer lugar, porque a diferencia de los años de educación o el sexo, no es un constructo que se pueda observar y medir directamente, fue necesario idear una escala de capital social. En segundo lugar, porque, el capital social no es un atributo que se adquiere en un momento del tiempo, sino que es un continuo a lo largo de la experiencia vital del sujeto, las relaciones sociales necesitan maduración para integrarse a la red de contactos de una persona para luego formar parte de su capital social. Por lo tanto, capturar sus efectos requiere de un análisis conceptual muy arduo y el desarrollo de instrumentos muy precisos. Hechas estas salvedades, hay que destacar que el modelo explicativo puesto a prueba logra sostenerse a la luz de los resultados estadísticos.

## DISCUSIÓN

El impacto que genera el capital social sobre las rentas del trabajo es significativo y tiene efectos positivos. En tal sentido los hallazgos van en la línea de las conjeturas preliminares. Ahora bien, en un intento por mejorar los resultados obtenidos, y tratando de resolver un posible problema de endogeneidad entre el capital social y las rentas del trabajo, se utilizó el MC2E, método de variables instrumentales que incorpora una variable exógena al modelo: educación del hogar de origen. Este procedimiento permitió despejar dudas acerca

de la antecendencia temporal del capital social sobre el ingreso. Los resultados obtenidos se mantienen estables y el capital social mejora su capacidad predictiva.

En suma, el capital social es moderadamente un buen predictor de las rentas del trabajo, aporta efectos propios, manteniendo constantes las variables clásicas que explican la mayor parte de la varianza del ingreso: educación, experiencia y sexo. Un aporte muy sugestivo para seguir explorando acerca de los efectos positivos del capital social sobre las rentas del trabajo y sobre el desempeño en el mercado de trabajo.

Este hallazgo es importante por varios motivos. En primer lugar, encontrar efectos sobre resultados específicos a partir de un rasgo latente, siempre es un reto muy grande. En segundo lugar, porque este rasgo latente compite con atributos individuales que tienen un importante efecto retorno. En tercer lugar, porque el fenómeno es observado en una muestra (3144 casos) que representa el conjunto de la PEA de tres grandes localidades del Uruguay, con toda la variabilidad posible de ocupaciones, edades, posiciones de clase, ingresos y niveles educativos.

Siguiendo a Putnam, el análisis del capital social permite afirmar que las redes sociales tienen valor (2000). Para obtener capital social es necesario estar inserto en densas redes sociales. El efecto de éste se observa tanto en el bienestar financiero como en el emocional, así como en la movilidad social ascendente (Kadushin, 2013). Por lo tanto, se puede afirmar que los activos de capital social individual son un subproducto de las redes sociales.

Si bien en este trabajo, a través del generador de posiciones, la conformación de las redes personales queda resumida y condensada en una escala de capital social, no debemos perder de vista que detrás de los contactos identificados en el generador de posiciones, hay una red de relaciones que se expresa y que denota la presencia (o la ausencia) de redes de relaciones personales con sus particularidades, sus fortalezas y sus debilidades.

Por tanto, el análisis de los activos de capital social, así como sus efectos, está íntimamente ligados al análisis de las redes sociales individuales. Al detenernos en los retornos del capital social, se soslaya el análisis composicional de las redes sociales, pero sin desconocer el papel de fuente u origen de la conformación de los activos de capital social. Es así como el análisis de redes sociales y el estudio de los efectos del capital social, son dos tareas que van de la mano.

Diversos desafíos quedan abiertos. El primero de ellos será continuar perfeccionando los instrumentos de medición del capital social y destacar con mayor énfasis el papel de las redes sociales individuales como punto de partida de la instrumentalización de los contactos personales. El segundo será explorar con mayor detalle la composición de las redes personales de acuerdo con el género y los efectos asociados a esta dimensión. El tercero, comparar estos resultados con la evidencia internacional. El cuarto desafío será identificar impactos del capital social en otros contextos, como la salud de las personas o los logros educativos.

## REFERENCIAS

- Atkinson, A. B., & Bourguignon, F. (2000).** Introduction: Income distribution and economics. *Handbook of income distribution*. Elsevier, Amsterdam.
- Bailey, S., & Marsden, P. V. (1999).** Interpretation and interview context: examining the General Social Survey name generator using cognitive methods. *Social Networks*, 21(3), 287–309. [https://doi.org/10.1016/S0378-8733\(99\)00013-1](https://doi.org/10.1016/S0378-8733(99)00013-1)
- Barro, R. J. (2008).** "Inequality and growth revisited", *Working Paper Series on Regional Economic Integration*. No. 11, Asian Development Bank.
- Becker, G. S. (1967).** Human Capital, A Theoretical and Empirical Analysis with Special Reference to Education (Vol. 18, Issue 1). *The National Bureau of Economic Research*. <https://doi.org/10.2307/3499575>
- Boado, M. (2008).** La movilidad social en el Uruguay contemporáneo. IUPERJ / Universidade Cândido Méndes / Universidad de la República / Comisión Sectorial de Investigación Científica.
- Boado, M.; Fernández, T.; Rey, R. (2013).** Empleo, Educación y Capacitación en Salto y Maldonado.
- Bourdieu, P. (1980).** Le capital social. Notes provisoires. *Idées Économiques et Sociales*, 31, 2-3. <https://doi.org/10.3917/idee.169.0063>
- Bourdieu, P. (1986).** The forms of capital. In J. E. Richardson (Ed.), *Handbook of Theory of Research for The Sociologic of Education* (pp. 241-258). Greenword Press. <https://doi.org/10.1108/ijse.1998.25.10.1574.2>
- Bourdieu, P. (1998).** La distinción: Criterios y bases sociales del gusto. In Taurus. Taurus.
- Burt, R. (2007).** Brokerage & Closure. An Introduction to Social Capital. *Comparative Sociology*, 6(1-2), 232-235. <https://doi.org/10.1163/156913307x187469>
- Burt, R. S. (2009).** The contingent value of social capital. In E. Lesse (Ed.), *Knowledge and Social Capital* (pp. 255-286). Butterworth-Heinemann. <https://doi.org/10.1016/b978-0-7506-7222-1.50014-3>
- Charuvastra A, Cloitre M. (2008).** Social bonds and posttraumatic stress disorder. *Annual Review of Psychology*, 59: 301-28. [10.1146/annurev.psych.58.110405.085650](https://doi.org/10.1146/annurev.psych.58.110405.085650)
- Coleman, J. (1988).** Social Capital in the Creation of Human Capital. *The American Journal of Sociology*, 94(Supplement: Organizations and Institutions: Sociological and Economic Approaches to the Analysis of Social Structure (1988)), S95-S120.
- Coleman, J. (2011).** *Fundamentos de teoría social*. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- de Graaf, N. D., Flap, H. D. (1988).** With a little help from my friends: Social resources as an explanation of occupational status and income in west germany, the netherlands, and the United States. *Social Forces*, 67(2), 452-472. <https://doi.org/10.1093/sf/67.2.452>
- Egan, M., Tannahill, C., Petticrew, M. et al. (2008).** Psychosocial risk factors in home and community settings and their associations with population health and health inequalities: A systematic meta-review. *BMC Public Health* 8, 239. <https://doi.org/10.1186/1471-2458-8-239>
- Erickson, B. (n.d.).** *The Distribution of Gendered Social Capital in Canada* (H. Flap, H. Derk, V. Beate (eds.)). Routledge.
- Espinoza, V.; Rey, R.; Barozet, E. (2021).** Incidencia del capital social en el logro ocupacional en Uruguay y Chile. *Estudios Sociológicos*, XXXIX (116), 391-428. <https://doi.org/10.24201/ES.2021V39N116.2025>
- Flap, H. (1991).** Social capital in the production of inequality: a review. *Comparative Sociology of Family, Health and Education*, 20, 6179-6202. coord. por Manuel J. Peláez, 1991
- Flap, H. (1999).** Creation and returns of social capital: a new research program. *La Revue Tocqueville*, 20, 4-26. <https://doi.org/10.3138/ttr.20.1.5>
- Flap, H.; Boxman, E. (2001).** Getting Started: The Influence of Social Capital on the Start of the Occupational Career. In N. Lin, K. Cook, R. Burt (Eds.), *Social Capital Theory and Research* (pp. 159-184).

- Flap, H.; De Graaf, N. D. (1986).** Social capital and attained occupational status. *Netherlands Journal of Sociology*, 22, 145-161. <https://doi.org/10.4236/sm.2012.24044>
- Ganzeboom, H. B. G.; De Graaf, P. M.; Treiman, D. J. (1992).** A standard international socio-economic index of occupational status. *Social Science Research*, 21(1), 1-56. [https://doi.org/10.1016/0049-089X\(92\)90017-B](https://doi.org/10.1016/0049-089X(92)90017-B)
- Granovetter, M. (1983).** The Strength of Weak Ties: A Network Theory Revisited. *Sociological Theory*, 1(1983), 201. <https://doi.org/10.2307/202051>
- Granovetter, M. S. (1973).** The strength of weak ties. *American Journal of Sociology*, 78(6), 1360-1380. <http://www.jstor.org/stable/2776392>
- Granovetter, M. S. (1974).** *Getting a Job. A study of contacts and careers.* University of Chicago Press. [https://doi.org/10.1007/978-3-658-21742-6\\_53](https://doi.org/10.1007/978-3-658-21742-6_53)
- Granovetter, M. S. (1985).** Economic action and social structure: the problem of embeddedness. *American Journal of Sociology*, 91(3), 481-510. <https://doi.org/10.1080/00332747.2000.11024910>
- Gujarati, D. (2003).** *Econometría* (cuarta edición). McGraw-Hill Interamericana. ISBN: 978-607-15-0294-0
- Harmon, C., Oosterbeek, H., & Walker, I. (2003).** The returns to education: Microeconomics. *Journal of economic surveys*, 17(2), 115-156. <https://doi.org/10.1111/1467-6419.00191>
- Heckman, J. J. (1999).** Doing it right: job training and education. *Public Interest* (135), 86.
- Kandushin, C. (2013).** *Comprender las redes sociales. Teorías, conceptos y hallazgos.* Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Laumann, E. O. (1973).** *Bonds of Pluralism: The Form and Substance of Urban Social Networks.* Wiley, New York.
- Lee, D. S. (1999).** Wage inequality in the United States during the 1980s: Rising dispersion or falling minimum wage? *The Quarterly Journal of Economics*, 114(3), 977-1023. <https://doi.org/10.1162/003355399556197>
- Li, Y. (2013).** Social class and social capital in China and Britain: A comparative study. *Social Inclusion*, 1(1), 59-71. <https://doi.org/10.12924/si2013.01010059>
- Lin, N. (1999).** Social networks and status attainment. *Annual Review of Sociology*, 25(Weber 1946), 467-487. <https://doi.org/10.1146/annurev.soc.25.1.467>
- Lin, N. (2000).** Inequality in Social Capital. *Contemporary Sociology*, 29(6), 785. <https://doi.org/10.2307/2654086>
- Lin, N. (2001).** *Social capital. A theory of social structure and action.* Cambridge University Press.
- Lin, N. (2003).** The Invisible Hand of Social Capital. Academy Colloquium, "Creation and Returns of Social Capital".
- Lin, N. (2005).** A network theory of social capital. *The Handbook of Social Capital*, April 1-25.
- Lin, N.; Dumin, M. (1986).** Acces to Occupations Thorough Social Ties. *Social Networks*, 8, 365-385. [https://doi.org/10.1016/0378-8733\(86\)90003-1](https://doi.org/10.1016/0378-8733(86)90003-1)
- Lin, N.; Ensel, W. M.; Simeone, R. S.; Kuo, W. (2019).** Social support, stressful life events, and illness: A model and an empirical test. *Social Capital, Social Support and Stratification: An Analysis of the Sociology of Nan Lin*, 20(2), 107-118. <https://doi.org/10.4337/9781789907285.00012>
- Lin, N.; Erickson, B. H. (2000).** Enterprise on Social Capital. *East Asia*, 1-24.
- Lin, N.; Erickson, B. H. (2008).** Social Capital: An International Research Program. In *Social Capital: An International Research Program* (pp. 1-496). <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199234387.001.0001>
- Lin, N.; Fu, Y.; Hsung, R.-M. (2001).** The position generator: Measurement techniques for investigations of social capital. In N. Lin, K. Cook; R. Burt (Eds.), *Social capital: theory and research* (pp. 57-81). Cambridge University Press.
- Lin, S. C.; Huang, Y. M. (2005).** The role of social capital in the relationship between human capital and career mobility: Moderator or mediator? *Journal of Intellectual Capital*, 6(2), 191-205. <https://doi.org/10.1108/14691930510592799>
- Membriela, M., Sánchez, E. & Pena, J.A. (2019).** La interrelación entre el "capital humano" y el "capital social". Una aproximación al caso español. *ARoEc. Atlantic Review of Economics*, 2, Número Especial EDaSS VII International Conference. ARoEc: <http://www.aroec.org/ojs/index.php/ARoEc/article/view/96>



**Mincer, J. (1974).** *Schooling, experience and earnings*. Columbia University Press.

**Piketty, T. (2015).** La economía de las desigualdades. Cómo implementar una redistribución justa y eficaz de la riqueza. - 1ª ed.- Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores Argentina.

**Portes, A. (2009).** Social capital: Its origins and applications in modern sociology. *Knowledge and Social Capital*, 43-68. <https://doi.org/10.1016/b978-0-7506-7222-1.50006-4>

**Puga, I.; Soto, D. (2018).** Social Capital and Women's Labor Force Participation in Chile. *Feminist Economics*, 24(4), 131-158. <https://doi.org/10.1080/13545701.2018.1481990>

**Putnam, R. (2000).** *Bowling Alone: The Collapse and Revival of American Community*. Simon & Schuster.

**Requena, F. (1991).** *Redes sociales y mercado de trabajo*. Centro de Investigaciones Sociológicas/Siglo XXI.

**Rey, R. (2004).** La inserción laboral de los médicos: los primeros años de ejercicio profesional y la incidencia del capital social.

**Rey, R. (2016).** El capital social y las estrategias metodológicas para su operacionalización. *Revista Latina de Sociología*, 6(2), 13-30. <https://doi.org/10.17979/relaso.2016.6.2.1971>

**Rey, R. (2021.).** *El capital social en el Uruguay y la desigualdad social*. Tesis de doctorado. Universidad de la República (Uruguay). Facultad de Ciencias Sociales.

**Schultz, T. (1961).** Investment in Human Capital. *American Economic Association*, 51(1), 1-17. <http://www.jstor.org/stable/1818907>

**Smith, K. P., & Christakis, N. A. (2008).** Social Networks and Health. *Annual Review of Sociology*, 34(1), 405-429. <https://doi.org/10.1146/annurev.soc.34.040507.134601>

**Snijders, T. A. B. (1999).** Prologue to the measurement of social capital. *La Revue Tocqueville*, 20, 27-44.

**Stone, W.; Hughes, J. (2002).** Social capital. *Empirical meaning and measurement validity* (N.º 27).

**Treiman, D. J. (1977).** Occupational prestige in comparative perspective. Academic Press.

**Van Der Gaag, M.; Appelhof, G. J.; Webber, M. (2012).** Ambiguities in responses to the Generator de posiciones. *Sociologia E Politiche Sociali*, 15(2), 113-141.

**Van Der Gaag, M.; Snijders, T. A. B. (2008).** Veranderingen in individueel sociaal kapitaal over de tijd 1. 1995, 1-18.

**Van Der Gaag, M.; Webber, M. (2008).** Measurement of individual social capital: Questions, instruments, and measures. *Social Capital and Health*, 29-49. [https://doi.org/10.1007/978-0-387-71311-3\\_2](https://doi.org/10.1007/978-0-387-71311-3_2)

**Verhaeghe, P. P.; Li, Y. (2015).** The position generator approach to social capital research: Measurements and results. *Handbook of Research Methods and Applications in Social Capital*, February, 166-186. <https://doi.org/10.4337/9780857935854.00014>

**Remitido:** 05-06-2022

**Corregido:** 09-11-2022

**Aceptado:** 21-11-2022



© Los autores